

Agua y dichos

Rafael Rivera Cordova

Es urgente que algún especialista ajeno a toda inclinación política hable de la sed que, según Marcelo Ebrard Casaubon y Ramón Aguirre Díaz, amenaza a los habitantes de la ciudad porque, dicen, este año no ha llovido en el área del sistema Cutzamala que suministra el agua a la metrópoli.

La necesidad de que intervenga alguien que no tenga más ideología que la verdad por la verdad misma es que la guerra de declaraciones habida entre los responsables del Sistema de Aguas de la Ciudad de México (SACM) y la **Comisión Nacional del Agua (Conagua)** lleva a la población al desconcierto. Se contradicen y se responsabilizan mutuamente de la situación.

A lo anterior hay que agregar las declaraciones de legisladores, ayer el perredista Silvano Aureoles nos hizo recordar lo expresado meses atrás por otros declarantes en cuanto a que la falta de agua ocasionaría severos enfrentamientos populares por la posesión del vital líquido. Es decir, nada nuevo hay al respecto, tanto autoridades como políticos se repiten una y otra vez sin aportar sugerencias viables para resolver el problema.

Hace por lo menos 15 años que las autoridades relacionadas con el tema dictaminaron la necesidad de instalar depósitos de agua de menor capacidad en el excusado "al parecer había que ponerlos de seis litros por descarga" y usar en la ducha regadoras ahorradora de agua. Y se supone que una buena parte de las familias lo hicieron, pero ahora el Gobierno del Distrito Federal retoma el punto y hasta pide, igual que hace años, colocar en la caja del excusado una botella llena de agua para economizarla. Estas medidas son de tiempo atrás pero ahora repiten la petición. Habría que visitar domicilio por domicilio para ver las instalaciones y sugerir las disposiciones a tomar, no solamente repetir lo dicho antes por antecesores en el mandato.

La verdad es que son años y años los que hemos dado a la autoridad en turno hablar acerca de la necesidad de



Continúa en siguiente hoja

Fecha 24.07.2009	Sección Nacional	Página 14
----------------------------	----------------------------	---------------------

economizar agua, de razonar y racionalizar el uso de este elemento indispensable para la vida en general.

¿Por qué han quedado en buenos deseos los planes para almacenar y aprovechar el agua de lluvia? ¿Por qué en vez de hablar y hablar de reusar el agua sin dar fórmulas prácticas y económicas para hacerlo no dicen cómo hacerlo en las actuales construcciones de la urbe. Los departamentos existentes tienen casi todos poco espacio en los baños, lo cual dificulta construir depósitos para guardar el agua a reusar.

¿Por qué el reglamento de construcción del Distrito Federal no ha incluido en sus normas dejar espacio en las viviendas para almacenar el agua reciclable? Esto y campañas de promoción de ahorro, tan insistentes como

las otras empleadas para promover los "logros" del gobierno en turno, resultarían más eficaces que la mayor parte de lo dicho, como aumentar la tarifa de consumo o cobrar más en proporción directa al consumo del agua, es indispensable disminuir el consumo del líquido mediante el convencimiento y por medio de facilitar la reducción.

No que ayer dijeron que lo conveniente es bañarse a jicarazos con 20 litros de agua; cuando lo más conveniente es insistir una y otra vez en todos los medios de comunicación en la necesidad de no gastar tanta agua.

No es suficiente decir a la gente que barra la banqueta con escoba, no que la limpie con agua a presión, es indispensable que cada delegación política tenga personal encargado de ver que los residentes de cada demarcación ahorren agua y apliquen medidas de orientación y para sancionar el empleo del líquido.

Pero las autoridades se limitan a repetirse y a advertir de la sed que se cieme sobre la ciudad. Hay que adoptar medidas más inteligentes.